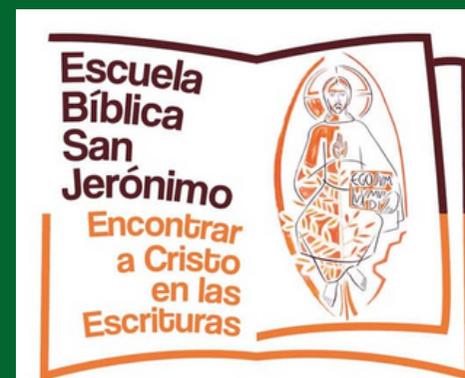


DOMINGO 19 DE FEBRERO 2023

LECTURA ORANTE SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



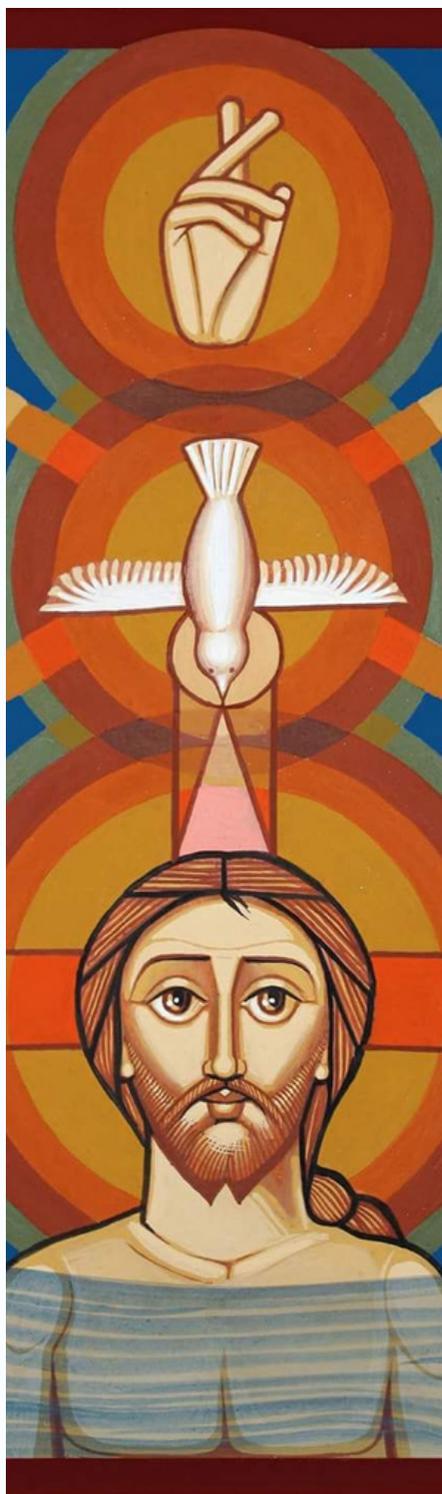
**Ustedes oyeron que se dijo
ojo por ojo,
pero yo les digo,
amen incluso a sus enemigos**

Mateo 5, 38-48

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre rico en misericordia,
tu Hijo nos pide, con su palabra y su vida,
que no devolvamos mal por mal
y estemos disponibles**

a todo el que sea exigente con nosotros.

**Haznos conscientes de que esto es
lo que tú y tu Hijo Jesús han hecho por nosotros.**

**Que tu Espíritu nos inspire
la confianza en tu amor y nos ayude a vivir como tú,
que estás siempre dispuesto para nosotros
mejor de lo que nosotros
podremos estar para los hermanos.**

Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Mateo 5, 38-48* flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

La lectura del Levítico (19,1-2; 17-18), es un texto de la ley de santidad. Se relaciona directamente con el mandato de amar al prójimo. Hoy podemos darnos cuenta de un desarrollo del camino del discipulado. Camino humanamente complejo, difícil de comprender y practicar y sólo comprensible a la luz de nuestra recíproca pertenencia a Dios, a quien estamos consagrados y que se nos da totalmente en el amor, haciéndonos capaces de amar a los hermanos como Él, a causa de Él y en Él. Jesús habla de la nueva justicia que completa y perfecciona la ética basada en la ley de Moisés. Los versículos de hoy contienen las dos últimas contraposiciones que expresan una sabiduría moral fundada en la fe en Dios como Padre misericordioso. Las exigencias éticas de Jesús son fruto de una vida cristiana radical, según la imagen del Hijo (Rm 8,29) y no como el resultado de un comportamiento heroico.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Mateo 5, 37-42: La venganza
- b. Mateo 5, 43-48: Amar a los enemigos

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Mateo* 5, 38-48

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Mateo 5,37-42: La venganza.

Jesús se refiere a la “ley del tali3n”. Este antiguo precepto tiene como finalidad regular la venganza y proporcionarla al da3o recibido, evitando los excesos. Jes3s no condena el precepto, sino que ofrece una orientaci3n pr3ctica que sintonice con la bondad y la misericordia del Padre como comportamiento de vida, gracias al anuncio del reino. Los disc3pulos de Jes3s est3n llamados conducirse seg3n criterios que superan, a la luz de un amor desbordante, la reacci3n espont3nea de vengarse y exigir de manera unilateral sus derechos personales. El disc3pulo est3 llamado a vivir seg3n el don de s3, el olvido de los propios intereses, sin dejarse llevar por la mezquindad, mostr3ndose ben3volo, perdonando, dando prueba de grandeza de 3nimo. La ense3anza se ilustra con ejemplos concretos de la grandeza, que es tener un “animus magnus” que debe caracterizar al disc3pulo, llamado a conceder m3s de lo que se le pide o pretende 3l. Se trata de una manera de mostrar el amor tambi3n hacia quien ha hecho el mal. La finalidad de esta ense3anza es corregir el contenido de la “ley del tali3n” yendo m3s all3 de ella. Al disc3pulo se le pide que interprete cada situaci3n a la luz del amor que ya ha experimentado de parte de Dios, realizando un salto radical en el modo de afrontarla, expresado en un no rotundo a la venganza y a la b3squeda del bien de todos, tambi3n de quien hace el mal. De este modo se rompe la espiral de la venganza y la violencia como camino de justicia. Jes3s nos da testimonio de ello en el camino de la pasi3n. Jes3s afirma desde la cruz una ley m3s alta. La ley del ojo por ojo habr3a dejado a todos ciegos, mientras que Jes3s no trat3 de vencer el mal con el mal; sino que vence el mal con el bien.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



b. Mateo 5,43-48: Amor a los enemigos.

Jesús cita el mandato del AT que combina una cita del Levítico (19,18) y las palabras extrabíblicas “y odiarás a tu enemigo” que procede de una mirada negativa hacia los paganos. Estos eran considerados como enemigos de Dios y, por tanto, del Pueblo de Dios. Los rechaza para evitar ser contagiados por su idolatría y sus malas costumbres morales. El prójimo es otro miembro del pueblo de Israel. Mateo usa el verbo *agapào* para hablar del amor a los enemigos más allá de su procedencia o de todo tipo de amistad. Es el verbo que mejor define la conducta de Dios con la humanidad y de la humanidad con Dios y hacia los demás. Define la voluntad radical del bien gratuito y oblativo. Este precepto, ciertamente nuevo y sorprendente, completa la enseñanza anterior de Jesús y se refiere a la justicia sobreabundante expresada en el sermón de la montaña. Jesús propone una meta alta y compleja con el nuevo precepto de amar a los enemigos. Los enemigos son los perseguidores, los paganos, los idólatras, los que se confrontan directamente con el ideal de Jesús, constituyendo una amenaza para la fe y para la vida. El discípulo está llamado a actuar con ellos con la misma benevolencia que se tiene con los hermanos en la fe. En este contexto, orar por los enemigos es el mejor don se puede ofrecer ellos, porque pone en acción la fuerza de la fe. Es más fácil ofrecer un gesto externo de ayuda que dejar de desear íntimamente, en el corazón y en la verdad, el bien del enemigo, tanto de hecho como desde la oración ante Dios. Si se ora por él, pidiendo la gracia y la bendición, quiere decir que se desea su bien. Por tanto, se es sincero en el amor. Una razón poderosa para amar a los enemigos es que ellos también son hijos de Dios. Nuestro enemigo también está llamado a vivir como hijo de Dios y a experimentar su amor. Amar al enemigo de este modo lo vuelve a hacer hijo del Padre. Experimentarnos hijos de Dios es fruto de un proceso dinámico. Quienes son hijos de Dios por el Bautismo van viviendo en la misma lógica del Padre, por tanto, también teniendo gestos de amor que expresan su semejanza con Dios. La verdadera diferencia entre los discípulos de Jesús y los demás consiste en la capacidad de amar también a quien sea naturalmente no grato.

Asumamos un compromiso para la semana.

6

Pidamos la gracia de comprender que poner la otra mejilla no justifica el mal ni animar la violencia, sino recuperar al violento abusa de los otros. Como discípulos de Jesús estamos llamados a dar prueba de una fortaleza, que vence al mal con el bien.

R/. Felices los que siguen la ley del Señor.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.R/.

Él perdona todas tus culpas
y sana todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura.R/.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.R/.

Cuanto dista el oriente del occidente,
así aparta de nosotros nuestros pecados.
Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles.R/.

7

**Oremos con el
Salmo 102, 1-4.
8. 10. 12-13**



8

**Dios, Padre, rico en amor y perdón,
en esta celebración de tu Palabra,
nos has mostrado la medida de tu amor.
Tu perdón sea la fuerza
que nos ayude a aprender a dar
y perdonarnos los unos a otros
con tu propia medida del amor,
para que vivamos como tus hijos e hijas
por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

